

J. de Antonio. MADRID

El Gobierno prepara una nueva reforma estructural, «del mismo nivel de la reforma de las pensiones». Así lo anunció ayer la ministra de Seguridad Sociales, Elma Saiz, que quiere impulsar a través del diálogo social cambios en la incapacidad temporal para que se permita la reincorporación laboral voluntaria por tratamientos médicos si así lo desea el trabajador. Saiz quiere dotar de una «mayor flexibilidad» a esta legislación. Por ello, avanzó que su departamento ya trabaja en la elaboración de una nueva normativa para que los trabajadores con una incapacidad temporal (IT), «en algunos supuestos y siempre desde la voluntariedad y la garantía de la salud y la seguridad, puedan incorporarse a la actividad laboral».

En el fórum de Nueva Economía, la ministra se marcó el objetivo de «dar más opciones a quién lo desea y dotarles de mayor flexibilidad, que no sea únicamente estar de baja o de alta». La ministra cree que la legislación existente «es muy abrupta». También quiere introducir una mayor capacidad de decisión del trabajador para la vuelta al trabajo voluntario para empleados en pluriactividad: «Hay personas que pueden estar en una situación de baja para una actividad, pero sí que pueden desarrollar otros trabajos».

La intención de la titular de Seguridad Social es convocar una mesa con los agentes sociales en el marco del diálogo social para abarcar esta reforma que, «desde la voluntariedad, permita la reincorporación laboral de personas con una baja médica».

Las reacciones entre los agentes sociales no se hicieron esperar, con una de cal y otra de arena. Desde

► **La Seguridad Social reformará la incapacidad temporal para que pueda ser voluntaria. Yolanda Díaz ya lo ha rechazado**

El Gobierno abre otro frente con la reforma de las bajas laborales



La ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz

CC OO afearon a la ministra que haya anunciado una reforma tan importante sin habérselo comunicado previamente a los agentes sociales. «No es forma de avanzar un cambio así», explicó su secretario de Protección Social y Políticas Públicas, Carlos Bravo. Cree que

todavía es pronto para hacer una valoración «porque no se ha puesto sobre la mesa lo que pretende hacer», aunque ha mostrado las serias dudas sindicales tras advertir que, con esta reforma, «nadie tiene que estar de baja un día más de lo que necesita, pero tampoco

un día menos del necesario». Reconoció como un problema el retraso en diagnósticos y tratamientos provocado «por el déficit de inversión sanitaria» y admitió el aumento de las bajas y del gasto en IT «por culpa de un mercado laboral más envejecido».

La secretaria de política institucional de UGT, Cristina Estévez, tampoco recibió con parabienes este anuncio, ya que «no genera muchísimas dudas. Nuestra preocupación es que los trabajadores reciban los cuidados y la atención médica oportuna en el momento oportuno». Como su homólogo de CC OO, también criticaron la forma de plantear este debate, por lo que ha emplazado a la ministra a que «presente una propuesta concreta a la mesa de diálogo cuanto antes».

La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, directamente lo ha rechazado. «Solo hay una razón detrás de la incapacidad temporal: proteger la salud de las personas trabajadoras. No hay más opciones ni razones. Ni flexibilidad, ni parcialidad, con la salud no se juega», contestó a través de sus redes sociales.

Los sindicatos dudan: «Ni un día menos de baja del necesario». Para los empresarios, «tiene sentido»

Por contra, la patronal no se siente muy alejada de la posición ministerial y que se lleve a cabo esta reforma. De momento, han confirmado que acudirán a la mesa «para concretar la evaluación de indicadores y plantear ahí las mejoras y las medidas que creamos convenientes» y corroboraron que lo dicho por la ministra va en línea con una propuesta que la Asociación Española Contra el Cáncer presentó a los empresarios y sobre «la que ya se ha estado trabajando de forma conjunta». Su planteamiento va en la misma línea de la ministerial, e incluye a los trabajadores autónomos. Desde ATA lo ven con buenos ojos: «La propuesta tiene sentido».